

LA DEMOCRACIA

DIRECTOR: LUIS MUÑOZ RIVERA
ADMINISTRADOR GERENTE:
QUINTIN N. SANJURJO

PONCE, 10 DE FEBRERO DE 1897

ESPERAMOS

El telegrama del gobierno ampliando las actuales reformas, ha causado agradable sorpresa en el país.

No quiere decir esto que haya una ciega confianza en las modificaciones anunciadas por el cable, ó que se miren desde el punto de vista de un consolador optimismo.

Pero ello revela una satisfacción, un buen propósito. Es un reconocimiento tácito de que la ley Abarzuza, adulterada por Castellano, no remedia ni con mucho, los vicios y deficiencias de nuestra complicada máquina administrativa.

Consideradas las cosas bajo este aspecto, no está demás el regocijo, ni es extemporáneo ó prematuro.

Ahora, lo que se refiere al principio, á la ecencia, á la práctica, no puede ser objeto de ningún comentario.

Falta ver si esas mejoras, proclamadas por telégrafo, son efectivamente tan buenas como el anuncio indica, ó tan malas como las flamantes reformas del Ministro de Ultramar.

Tenemos derecho á esperar lo primero.

Pero hay legítimas causas para desconfiar de lo segundo.

Se nos ha engañado tantas veces... tantas se ha sorprendido nuestra candidez de pueblo sano, nuestra paradisiaca buena fe, con promesas y esperanzas jamás cumplidas, que la duda se impone, por modo irresistible.

Por esto aconsejamos á nuestro pueblo una actitud expectante.

Nada de entregarse á ruidosas manifestaciones de alegría, que no tienen razón de ser.

Nada de entregarse tampoco en brazos del más acerbo pesimismo.

Hacemos nuestras las siguientes frases de nuestro estimado colega El País:

«Desde luego que concediendo el gobierno las reformas á regaña dientes y tasadas, no ha de venir de momento una realidad que se ajuste á nuestros deseos; pero hay motivo para creer que las reformas anunciadas serán más amplias que las contenidas en la ley de bases; y si bien la influencia perniciosa de Romero Robledo y el apoyo que el pobre Castellano presta á los incondicionales, serán obstáculos para el completo desarrollo del pensamiento de Cánovas, el compromiso solemne de éste y la aquiescencia de Labra, son garantía para creer en una aplicación verdadera, porque sería fuerte cosa pensar que el gobierno volviera á engañar al país.

La actitud de nuestro partido no debe cambiar por ahora: ha protestado contra las reformas castellanas, y el retraimiento, tan razonablemente aconsejado por el Directorio, ha de mantenerse, hasta que promulgadas aquí las reformas que se anuncian, vea el país, si ellas responden á las necesidades locales, y á la aspiración de los liberales.

Por eso nuestra alegría al publicar el cablegrama del gobierno, por la importancia extraordinaria que significa, y nuestra expectante actitud hasta ver realizadas en leyes, esas promesas.»

El colega capitalino está en lo justo. Hay que esperar, sin irredexivas impacencias.

Tengamos confianza en nuestro porvenir.

De París á Ponce

Mundo amargo!... Cuando estaba en puertas el invierno, todo el mundo hacia aspavientos antes la perspectiva de los grandes fríos que nos deparaba la Providencia.

—Valiente invierno nos espera!... Más atroz, mucho más, que el del 70.

—Cree usted, don Lorenzo?... —Que sí creo! Ya ve usted lo que dicen los periódicos. En ciertas comarcas de Francia han aparecido unos pajarracos grandísimos. Cuando esos grandísimos pajarracos aparecen, el invierno es una cosa atroz... ¿Ha hecho usted acopio de leña?

—Todavía... Como estamos en Setiembre.

—No le hace. El combustible ha de ser tan caro como escaso. Usted, viéndolo en Bois-Colombes, tendrá que gastar mucha lumbre si no quiere morir helado... ¿Ha comprado usted la estufa que necesita su casa de campo?

—No... Como estamos en Setiembre.

—No le hace. Cómprala usted en seguida, porque las estufas, como el combustible, alcanzarán precios muy subidos. Además, usted no va á tener bastante con una estufa.

—Tal creo. Voy á necesitar catorce estufas.

—Catorce, precisamente, no. Pero sí dos salamandras. Ponga usted para eso solo 500 francos, sin contar la instalación, naturalmente. Buenas son las salamandras que tengo en casa; pero, aún así y todo, no pasaré este invierno en París.

—¿Qué, nos abandona usted, don Lorenzo?

—Tan cierto como hay Dios. Quédense tamaños fríos para los lobos. Invernará en Biarritz, y de vez en cuando hará una escapatoria á San Sebastián, por recordar cosas de la patria. ¿Se está tan bien en Biarritz? Mientras ustedes tiritan en París, y se quedan tiosos en Bois-Colombes, nosotros, en Biarritz, estaremos como el pez en el agua.

—¿Dichosos ustedes!

—¿Qué quiere usted? Hay que pasar la vida lo mejor que se pueda... Con que adiós, amigo mío, y mucho cuidado con las congestiones cerebrales. El invierno en París, y sobre todo en Bois-Colombes, es imposible. No sé qué idea le dió á usted de invernar en el campo. No, no creo que resista usted con salud los grandes fríos que se nos preparan...

Y ahora resulta que no hay grandes fríos, ni invierno, á pesar de los grandísimos pajarracos. Temperatura normal: 10 grados sobre cero. Sol en París. ¡Sol en Bois-Colombes! Y don Lorenzo, inconsolemable, me escribe cartas sentidísimas:

«¿Ha visto usted qué tiempo tan bonito? Ya sé que no han tenido ustedes ni una nevadita, ni una mala helada, ni siquiera frío. Eso es muy perjudicial á la salud. Cuando no hace invierno, después de anunciarlo los pajarracos que aparecieron últimamente en ciertas comarcas de Francia, hay en París una cosa peor: peste. Tome usted precauciones, muchas precauciones... La peste se ha declarado en Bombay... El vapor Amy-Tsé, con calenturas pútridas de Madagascar, acaba de entrar en Marsella... Otro vapor, el Nubia, con enfermos de cólera, procedente de Calcuta, ha fundado en Plymouth... El cólera está en Port-Said... Habrá peste en París... y en Bois-Colombes, naturalmente—Lo que es yo, pormada del mundo me que daría ahí!...»

Y luego se extrañarán las gentes de que al presentarme un nuevo amigo me quele tan angustiado como si se presentase el verdugo, y de que en viéndolo venir los antiguos conocidos me escondan en un portal ó me suba corriendo á un tranvía!...

Por fortuna, para contestar á don Lorenzo, tenía yo un remoto número del Diario de Matanzas, con esta noticia: «Se dice que están al llegar á esta ciudad Bonafoux y el cólera.» Y á mí, que me entren pestes.

LUIS BONAFUOX

A todas las personas que se suscriban á LA DEMOCRACIA hasta el día 15 del mes actual, se les regalará los tres tomos de LOS MISTERIOS DE PARIS, encuadernados en pasta á la holandesa.

A DIESTRO Y SINIESTRO

Estos incondicionales son muy cueros. Según se dice, piensan incluir entre los candidatos para los nuevos Ayuntamientos á algunos autonomistas á fin de que les hagan el juego!

De este modo tratan de rehuir en parte las responsabilidades que han de pesar sobre ellos, si como es seguro, sus gestiones resultan tan desastrosas como siempre.

Grande candidez sería que nuestros correligionarios se prestasen á tales componendas, aceptando un puesto en los municipios.

El partido, por medio de la voz autorizada del Directorio, ha acordado permanecer en el retraimiento y todos debemos acatar ese acuerdo, que responde al sentir y al pensar de la mayoría.

El decoro y la disciplina lo exigen.

¡Vaya! No seamos pipiolos ni seamos impresionistas: dejad á los integristas que se gasten ellos solos.

Que continúen á su gusto haciendo mangas y capirotos de la administración de los pueblos.

Ningún autonomista debe autorizar con su presencia en los Ayuntamientos los mangoneos de los incondicionales. Que se harten.

No paseis por el sonrojo de aceptar su ofrecimiento, y dejadlos que, sin tiempo, se despachen á su antojo.

Ya caerán.

El telégrafo se ha apresurado á comunicarnos la fausta nueva de que se preparan verdaderas reformas para las Antillas.

Mas no se aplicarán todavía; hay que esperar antes la pacificación de Cuba.

Muy largo me lo fuís, como dice el Tenorio de Tirso de Molina.

Puerto-Rico, á despecho de su lealtad, no tiene más remedio que aguantarse hasta que la revuelta de la gran Antilla desaparezca por completo.

Por algo somos pacíficos. Mientras los cubanos no transijan no habrá reformas amplias para nosotros.

Y con esto se demuestra que aquel que quiere alcanzarlas, tiene, al fin, que conquistarlas con las armas en la diestra.

Este ejemplo nada tiene de edificante.

Así el tiempo se malgasta, y al Gobierno no le basta nuestro honrado proceder. Pero ¿qué le hemos de hacer? ¡Somos de tan buena pasta!

FILIPINAS

AMPLIACIÓN Á LAS MANIFESTACIONES DE BLANCO.

La Correspondencia de España publica extensos telegramas de su redac.

tor señor Torres que fué á Barcelona para recoger las manifestaciones del general Blanco.

«He procurado dijo—durante mi mando, desarrollar una política humanitaria y benévola respecto á los indios.

«A esto obedece la malquerencia de determinados elementos, que me han sido abiertamente hostiles, porque preferían continuar tratando á los indios como bestias, y yo entendía preferible considerarlos como á nuestros semejantes.

RECTIFICACIONES

Afirma el general Blanco que es inexacto cuanto se ha dicho de haber él concedido ilimitada protección á los factores principales de la rebeldía.

Trató deferentemente á Rojas y á otros, porque se encontró con que eran consejeros de Administración y grandes turcos.

Visitáronlo, y pagóles la visita como debía, tratándoles con consideración, pero sin extremarla.

En el momento en que probó la complicidad de muchos, cumplió con su deber.

«Es inexacto—añade—que tuviera rozamiento con los generales. Hallase satisfacción de ellos. Todos hicieron cuanto pudieron. Siempre los considero como compañeros y tiene la seguridad de que ninguno se queja de él.

OPERACIONES MILITARES

Ocupándose de la operación que dirigió contra Cavite, me dijo: «Sabía perfectamente que obtendría escaso resultado práctico, á causa de la gran diferencia de nuestras fuerzas y las suyas; pero me decidí á dar el ataque para calmar las impacencias de la opinión en Manila, donde, incluso el arzobispo, creían que en cuanto atacáramos, quedaría deshecho el enemigo.

«Un solo efecto práctico obtuvo con el ataque á Noveleta y las operaciones de Silang, y fué el evitar que tomara proporciones el levantamiento en la Laguna, consiguiendo reducirlo, constituyendo este resultado los primeros pasos del decaimiento de la insurrección.

«La insurrección contaba entonces con 50.000 rebeldes, muchos de ellos mal armados.

«La suerte no favoreció tampoco la operación sobre Noveleta.

«Se trataba de combatir á los insurrectos por varias partes al mismo tiempo, y el éxito consistía en sorprenderlos con un desembarco inesperado.

«Se calculó mal la hora de la marea, y las fuerzas que habían de desembarcar no pudieron hacerlo, porque á su arribo había baja mar.

«Fueron que detenerse casi toda una noche y el enemigo tuvo tiempo de aperebirse de lo que ocurría y acudir á la defensa del sitio más débil por donde se hubiera verificado la sorpresa.

«Además, la operación exigía mayores elementos.

«Las operaciones realizadas antes de abandonar yo el mando, me permiten considerar dominada la insurrección.

«Esta quedó especialmente reducida al núcleo de Cavite y á parte de Bulacán, cuya provincia está casi pacificada hoy. Los núcleos de San Mateo son fáciles de destruir en breve tiempo.

«Calculo que la total pacificación del Archipiélago es cosa de un par de meses.»

LOS FUSILAMIENTOS

Cuando le comunicó los últimos fusilamientos llevados á cabo en Filipinas, me dijo:

«Todos esos procesos los había dejado yo en el estado de plenario, calculando, por el resultado de las actuaciones, que seguramente serían sesenta los condenados á muerte.

«Durante mi mando y como resultado de otros procesos, presté mi conformidad á cincuenta y nueve fusilamientos.

«Esta es mi contestación á los que me acusan de débil.»

LA VENTA DE ARMAS

«Se ha dicho por mis detractores que

los armeros de Manila me advirtieron que observaban un aumento considerable en la compra de armas.

«Es inexacto que tal cosa me dijeran.

«Cuantas licencias se concedían se ajustaban á los trámites prescritos y con arreglo á los informes de las autoridades locales, obteniendo la aprobación del gobernador, y después la mía.»

LA MARINA

Hizo luego un cumplido elogio de la Marina, manifestando que, dada la escasez de los elementos con que cuenta, han hecho aún más de lo que puede.

«No hay persona algo competente que deje de reconocer la imposibilidad de que se impidiera que algunos barcos hicieran alijos, dado el extensísimo perímetro de aquellas islas.»

SU ACTITUD

Respecto á lo que se ha dicho del nuevo puesto con que le ha honrado S. M., expuso:

«Nunca he pensado rehusar el cargo de jefe del cuarto militar de S. M. la reina.

«Impediría tal negativa mi adhesión constante al trono, además de que mis deberes militares me obligan á prestar servicios donde se me necesite ó se me destine.

«Saldré lo antes posible para Madrid, lo más probablemente en el expreso del sábado ó en el del domingo.»

MANIFESTACION

Guayanilla á 9 de Febrero de 1897.

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Ponce.

Suplico un lugar en las columnas de su ilustrado periódico para dar un manifiesto enérgico y solemne á los que han hecho circular los rumores—acogidos por la prensa—que me hacen aparecer como cómplice en la infame maquinación que dió origen á las prisiones verificadas en estos últimos días.

«Esto es pura invención, propagada por mis gratuitos enemigos. Ninguna participación he tenido en tales sucesos, que deploro con toda la efusión de mi alma, tanto más cuanto que en ellos se ha perjudicado á personas tan apreciadas por mí, como el doctor Darío Franceschi, don Alejandro del mismo apellido, y otros caballeros con quienes también me unen lazos de amistad sincera.

Tengo mi conciencia tranquila y confío en que la opinión me hará al cabo justicia. Solo mis detractores pueden atacarme de ese modo, lanzando la baba de la calumnia sobre mi honor.

Pero donde más se han extremado esos ataques, en la forma más grosera é injuriosa que darse puede es en un artículo, muy mal escrito por cierto, publicado en La Libertad, número 304, bajo este título: La cesantía... y al manicomio. En dicho artículo se me calumnia miserablemente, no solo en el asunto de las prisiones, que está subsiguiente, sino también con referencia á un proceso ocurrido en el año 1894 (como dice el articulista con motivo, no de robo, sino de hurto de unos pollos proceso que fué fallado por la Audiencia, quedando mi nombre en la buena reputación y fama de que siempre he gozado, por cuanto á que probé según lo reza el fallo, émas que suficientemente la buena adquisición de aquéllos y no encarpetao y devuelto por el Juez, según afirma tan difamante artículo. Esto puede verse en el archivo de la Audiencia de esa ciudad.

Dice el articulista, que para encarpetarle fué necesaria la influencia de mi yerno u el acendalado propietario don Juan Amill. Esto no es verdad, toda vez que el asunto era tan baladí que no valía la pena de haberlo llevado á los tribunales; á no haber sido rencillas personales que dieron ocasión al referido proceso. Pues, ¿quién no sabe que pollos y gallinas no llevan sello alguno ni matrícula, para evitar que le compren y resulten robados por un tercero?

«Si han seguido camino, y Satán no se ha llevado á su primo Martín, deben de estar ya en la cárcel de Ponce á la hora en que entra en circulación LA DEMOCRACIA.

«Se nos asegura que el premio mayor del sorteo de la Lotería de ayer ha caído en Ponce, siendo los agraciados un comerciante de la calle de Atoche que obtuvo diez mil pesos, y tres personas más de la misma calle, cuyos nombres ignoramos.

Aquí termino, señor Director. La maledicencia no me anula, tengo mi reputación muy limpia, mi frente muy serena y mi corazón muy firme, para descender al terreno donde se agitan los calumniadores.

«Confío en el celo y en la rectitud de los Tribunales que depurarán la verdad, dejando confundidos á los verdaderos culpables.

«Conste, por último, mi ardiente protesta, como liberal, como patriota y como hombre honrado, contra la burda intriga que pudo sumergir en horribles desgracias á seres inocentes, y que ha merecido, con justicia, el anatema de la opinión.

PASCUAL RODRIGUEZ.

EL SOLDADO

A MI DISTINGUIDO AMIGO

DON EMILIO POZUELO Y LARA

«Cuando en España, en contiendas fratricidas, divididos todos por las pasiones políticas, sabéis cuál es el español que lleva por divisa, «cada cual para todos y todos por la Nación?»

—El humilde soldado.

«En nuestras horas de desaliento, ¿quién mantiene en el corazón una esperanza, quién todo lo afronta y á quien nada abate?»

—El generoso soldado.

«¿Quién es el centinela alerta, cuando todos descansan, cuando doquiera asoma el peligro y vigila? ¿Quién sufre, quién combate, quién muere?»

—El intrépido soldado.

«¿Oh labor inmensa! ¿Oh sacrosanta misión! Marchando en silencio, cayendo sin lanzar una queja; ¿quién lucha por nuestro rescate?»

—El sufrido soldado.

«Y sobre su oscura sepultura, pero de inmortal recuerdo, por recompensa y única plegaria, ¿quién pide á la PATRIA?»

—Aquí yace un soldado.

Enero de 1897. A. S.

NOTICIAS GENERALES

La Libertad comenta el artículo de LA DEMOCRACIA La última carta, con una serie de cuchufletas y vaciedades que no merecen el honor de la respuesta.

Solo contestaremos á un extremo. ¿Quiere saber el colega quienes son los calumniadores á que alude LA DEMOCRACIA?

«Solo citaremos uno: don Félix Matos Bernier, director de La Libertad. Ya está complacido el articulista. LA DEMOCRACIA no rehuye nunca la responsabilidad de sus afirmaciones.

Tenemos en Ponce un instable papelucho. Es nada menos que una carta del célebre Martín Corata, de Guayanilla, á don Antonio Mattei Llaveras.

Mañana la publicaremos, totalmente ó en parte. Pueden prepararse nuestros lectores á pasar un buen rato leyendo la confesión jesuítica del negro Martín.

Martin Corata, el célebre descubridor de conspiraciones, y Ramón Ruiz, que ha desempeñado en los sucesos de Guayanilla el papel de instrumento inconsciente, á juzgar por las apariencias, fueron conducidos en la mañana de hoy, por tren, de Yauco á Guayanilla, para desde allí ser trasladados á Ponce.

Si han seguido camino, y Satán no se ha llevado á su primo Martín, deben de estar ya en la cárcel de Ponce á la hora en que entra en circulación LA DEMOCRACIA.

Se nos asegura que el premio mayor del sorteo de la Lotería de ayer ha caído en Ponce, siendo los agraciados un comerciante de la calle de Atoche que obtuvo diez mil pesos, y tres personas más de la misma calle, cuyos nombres ignoramos.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO

Es conveniente convenirse de que el DIGESTIVO MOJARRIETA es lo único positivo, lo único que cura radicalmente las enfermedades del Aparato Digestivo. Se debe ver que cada óbula presente grabadas las palabras Digestivo Mojarrieta.

Dispepsia y Gastralgia

Con sus síntomas agrios después de las comidas ó Acidias, hinchazón ó peso á vientro con poco que se coma, digestiones lentas ó penosas que producen sueño, repugnancia, dolores de vientro, vómitos biliosos y diarreas crónicas.

Son enfermedades que según reconocen los médicos, y cartas de personas muy conocidas enfermas de muchos años, garantizan, sólo se han curado y se curan completamente con el

DIGESTIVO MOJARRIETA

Habana—Laboratorio Químico Farmacéutico de primera clase del Licenciado Mojarrieta, Dragones 64, Satriá, Johnson y Lobé y Torralbas.—Pto.-Rico, Guillermet y Junco 12 de 1896. 6 m. d.

SOMBRERERERIA "LA BELLA BORINQUEÑA"

8-ATOCHA-8

Gran surtido de adornos para sombreros de señoras y señoritas. Bombitos superiores de última novedad. Sombreros fl x bles de alta novedad. Chisteras elsk y sombrereras de cuero.

Sombreros para niñas y niños menores de 6 años. Y el más variado surtido en sombreros de paja blanca y colores. Cuyos artículos se realizan á precios sumamente baratos.

Vista hace-fé. Acudid y quedaréis convencidos.

P. Ponce, 23 Noviembre 1896

Advertisement for Crisellas Perfumery. Includes text: 'PERFUMERIA de las Crisellas', 'ISLA DE CUBA', 'PUERTO-RICO', and 'SE HALLA DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS'. Also features a small illustration of a woman.

Advertisement for 'GOLETA NACIONAL DOLORES' and 'FOTOGRAFIA CABALLER'. Includes a portrait of a man and text: '¿CÓMO PUEDE SALVARSE LA HUMANIDAD DE TAL AZOTE O PLAGA?', 'Retratos tamaño medallón ceko por 1 peso.', 'AGENEES EN PTO.-RICO'.